



Capítulo 38 - "Afecto"

Después del almuerzo, la pareja subió a la habitación de Idan en el segundo piso para discutir sus planes para el futuro cercano. Hablaron principalmente del Sistema y de lo que les espera en el próximo mes.

Idan inició la conversación:

"Desde que llegamos a este mundo, y después de que el Sistema nos recompensara por las tareas completadas, su actitud hacia nosotros ha cambiado notablemente. Al principio pensé que se debía a que habíamos despertado y nos habíamos convertido en los verdaderos Anfitriones del Sistema. Sin embargo, ahora tengo la sensación de que el Sistema nos está ignorando deliberadamente, como si aún no nos hubiéramos convertido en anfitriones de pleno derecho"

Arabel escuchó atentamente su razonamiento y estuvo de acuerdo con él. Supusieron que después de llegar a este mundo, se convertirían en los verdaderos anfitriones del Sistema, pero parecía que ese no era el caso. Parecía que el Sistema aún no los había reconocido plenamente.

"Creo que ahora entiendo el verdadero propósito de nuestra estancia en este mundo. Hemos aceptado el Sistema y hemos despertado, pero ahora necesitamos demostrar que somos dignos de ser sus Anfitriones. Es por eso que los sistemas envían a sus anfitriones a otro mundo después de despertar — para probarlos.

"¿Recuerdas el momento en que me propusiste matrimonio?" -preguntó Arabel mirando a Idan a los ojos.

Idan recordó muy bien ese momento y le devolvió el cabezazo.



"En ese momento, estaba tan sorprendido y emocionado que realmente no presté atención a las palabras del Sistema. Pero ahora, recordándolos, puedo decir con confianza que aún no hemos pasado la clasificación para ser considerados los verdaderos Anfitriones del Sistema. Porque el Sistema me dijo directamente: "¡Ambos Anfitriones serán teletransportados al mundo conectado para confirmar su clasificación como despiertos y comenzar el camino de encontrar una manera de salvar este mundo!""

Eso explica muchas cosas. No sólo ellos, sino todos los llamados Héroes de la Federación han pasado por esto. Sin embargo, a diferencia de los demás, debido a la interferencia del título de "Supremo", fueron teletransportados a un lugar completamente diferente.

Resulta que el Sistema nos ha dado una opción: aceptarlo o rechazarlo. Y después de que decidimos aceptar, ella nos trajo aquí. ¿Ahora tenemos que demostrarle que somos dignos?" Idan preguntó, resumiendo su razonamiento.

"Sí, lo parece", coincidió Arabel, llegando también a la misma conclusión.

Todavía estaban probando el sistema. La única pregunta es qué espera exactamente de ellos. ¿Cómo prueban su clasificación?

"Ja, ja, ja,— Idan se rió, interrumpiendo los pensamientos de Arabel sobre los requisitos del Sistema. Cuando terminó de reír, la miró con una ligera tristeza y dijo:

"Creo que sé lo que quiere el Sistema. Todo este tiempo estuve frente a nuestros ojos, pero no nos dimos cuenta."

Arabel quedó desconcertado por sus risas y palabras.



"Mira tu estado, la línea de tu pareja", dijo Idan, y Arabel, siguiendo su consejo, abrió su estado y encontró la línea que necesitaba.

Socio: Idan Fein (afecto – 15%)

El nombre de Idan estaba en esa línea y el número entre paréntesis indicaba su nivel de afecto mutuo. El indicador ha aumentado en comparación con la vez anterior. Arabel no se sorprendió. Habían pasado por muchas cosas juntos estos días y ella se habría sorprendido si el nivel de afecto no hubiera cambiado.

Y finalmente se dio cuenta de por qué Idan le había pedido que prestara atención a esta línea. Ahora entendió lo que el Sistema esperaba de ellos. El sistema espera que su relación alcance un cierto nivel. No en vano el Sistema se llama "Sistema Supremo del Marido y Sistema Supremo de la Esposa"

Al ver la sorpresa en el rostro de Arabel, Idan esperó un poco y continuó:

"Creo que el Sistema espera que nuestra relación avance a un nuevo nivel sin su interferencia. Entiendes que sólo nos conocimos gracias al Sistema. La aceptamos sólo por miedo a perder la oportunidad de despertar, no porque tuviéramos una buena relación. Y, probablemente, el Sistema es más consciente de esto que tú y yo. En lugar de intentar manipularnos de nuevo y obligarnos a convertirnos en "marido" y "esposa", espera que nuestra relación logre esto por sí sola"

Aunque Idan expresó este punto de vista, no estaba completamente seguro de sus palabras. El sistema era demasiado impredecible y no se atrevía a afirmar que comprendía plenamente sus intenciones. Quizás esté equivocado y, de hecho, el Sistema apunta a algo completamente diferente. Pero su suposición todavía estaba bien fundada.



Idan se dio cuenta de que si el Sistema les ofrecía tareas destinadas a fortalecer las relaciones, no podrían negarse y tratarían de completarlas. Sin embargo, comprenderán que sus sentimientos no se desarrollan según su propia voluntad, sino según la voluntad del Sistema. Fue como la coerción, y cuando alguien se enfrenta a presiones contra su voluntad, instintivamente resiste y, como resultado, no saldrá nada bueno de ello.

Quizás por eso el Sistema dejó de prestarles atención después de que se convirtieron en sus Anfitriones. Ella ha adoptado una posición neutral en su relación y está esperando que la mejoren sin su interferencia.

Arabel estaba convencido de que Idan tenía razón. Como alguien que creció en la alta sociedad, era muy consciente de que los matrimonios forzados y exigentes rara vez terminan bien. En lugar de vivir en armonía y amor, estas parejas, habiendo cumplido con sus obligaciones, a menudo se convierten en extraños el uno para el otro. A veces incluso se convierten en enemigos feroces.

Si el Sistema seguía insistiendo en su matrimonio, Arabel no estaba seguro de si podrían mantener una buena relación con Idan. Desde pequeña había sido criada para casarse bajo coacción y, aunque no le gustaba, estaba preparada para ello. Ella entendió y aceptó que no estaba destinada a encontrar un hombre y casarse con él por amor.

Pero ahora que estaba en esta situación, no sabía qué hacer.

Había silencio en la habitación. Cada uno de ellos se sumergió en sus propios pensamientos y comenzó a reflexionar sobre su relación.

"Sugiero que lo olvidemos por ahora y avancemos gradualmente. Creo que deberíamos separarnos por un tiempo y completar las tareas que nos ha encomendado el Sistema. Estamos más o menos seguros en la ciudad gracias



a la Milica. Quiero encontrar a alguien que me enseñe a tallar cadáveres y te aconsejo que busques un mentor que te ayude a dominar el arte de cocinar. "Centrémonos primero en estas tareas y veamos qué sucede", sugirió Idan Arabel.

"Está bien", coincidió Arabel.

"Además, nos permitirá comprobar hasta qué punto funcionará nuestro vínculo mental cuando estemos en diferentes lugares. "Y quiero probar algo y ver si tengo éxito", añadió.

Después de una breve conversación, Arabel salió de la habitación de Idan y bajó las escaleras. En ese momento, la pareja se sintió confundida: ninguno de los dos sabía cómo tratarse. Ambos no tenían experiencia en tales situaciones, por lo que decidieron separarse por un tiempo y pensar en ello, mientras completaban simultáneamente las tareas del Sistema que se les asignaban por separado.

Recordando la comida que Milica había preparado, Arabel decidió pedirle a Milica que se convirtiera en su mentora y le enseñara a cocinar.

Mientras tanto, Idan se preguntaba a quién recurrir — Nemo o Eulalia, para que pudieran ayudarlo a encontrar una trituradora de cadáveres con experiencia.

Mientras la pareja intentaba descubrir qué estaba pensando el Sistema y decidían actuar por separado, muchos forasteros de otras ciudades habían llegado a la ciudad en los últimos siete días. Milica había notado su movimiento hacia mucho tiempo, pero no tomó ninguna medida.

Milica simplemente esperó y se preguntó qué harían los forasteros cuando la pareja se despertara y la noticia se difundiera entre ellos.